

DETRÁS DEL OLVIDO

Autor:

Leonardo Preziosi.

Breves datos sobre los personajes:

ESTEBAN - Desde muy joven ha trabajado como periodista gráfico sin tener demasiada suerte. Emigra con destino hacia España, para resolver un conflicto en su vida.

LAURA - Fotógrafa. Pareja de Esteban desde la juventud. Algo finalmente los distancia.

EVA - Mujer argentina que reside en Madrid. Empresaria independiente. Actual pareja de Esteban.

CESAR - Argentino, que desde hace poco más de una década vive en Madrid. Hombre de fuerte personalidad.

AMELIA - Esposa de César. Amable. Incondicional a su marido.

ESTEBAN 2 - Imagen representativa de Esteban durante su juventud.

LAURA 2 - Lo mismo pero en el caso de Laura.

Planta escénica

Planta 1 - Espacio central del escenario. (Casa de César y Amelia en Madrid)

Planta 2 - Espacio ubicado en un segundo plano. (Apartamento de Eva en Madrid)

Planta 3 - Aquí entrarían varios mini/espacios, que podrían circundar las plantas principales 1 y 2.

Por ej: Casa de Laura, un banco de plaza, una calle, al fondo del escenario en las alturas: un puente, etc, etc, etc...

El ritmo de las escenas generalmente se plantea dinámico, permitiendo muchas veces el juego simultáneo de una escena a la otra.

ESTEBAN 2 y **LAURA 2**, siempre forman parte del recuerdo, y ambos funcionan como conciencia de los personajes adultos, y salvo escenas puntuales entre ellos dos, en el resto de la obra sus presencias jugarán libremente en el tiempo y en el espacio.

Ambos también le otorgan a la pieza una cierta frescura dramática.

DETRÁS DEL OLVIDO

(Ficción de una realidad)

Autor:

Leonardo Preziosi.

PRIMER ACTO

Escena 1

Montevideo

En la casa de Laura.

Una música suave acompaña el inicio de la obra.

Laura está sobre la mesa ordenando su propio material fotográfico.

Esteban, la observa. Él intentará generar diálogo con ella, pero el ánimo de Laura, no le será recíproco.

ESTEBAN - Me alegra mucho que te hayan contratado de la revista.

LAURA - A mi también.

ESTEBAN - Me parece una buena idea que se preocupen por darle otro perfil a las noticias, que ahonden un poco más en las historias.

LAURA - Si. Hay buenos periodistas, por suerte.

ESTEBAN -A mi me hubiese encantado estar en ese proyecto, y contigo como fotógrafa, mucho más.

LAURA - Gracias.

ESTEBAN - ¿Sobre qué va a tratar la primera nota?

LAURA - Sobre la marginación, sobre la gente que duerme en la calle.

ESTEBAN - Es un buen tema.

(Breve silencio)

LAURA - ¿Ya preparaste la valija?

ESTEBAN - No. Ya me conoces, soy tren de última hora.

LAURA - **(lo mira, no le responde, y vuelve a lo suyo)**

ESTEBAN - Laura, si lo quieres pensar, lo postergo, cambio el pasaje y te espero. Yo no tengo inconvenientes en darte un tiempo más. ¿Una semana, te parece?

LAURA - Tengo bastante trabajo y no pienso abandonarlo. Ese error ya lo cometí siendo mas joven.

ESTEBAN - No sabía que lo tomabas como un error, el haberme acompañado en otros momentos.

LAURA - Esteban...no demos más vueltas. Yo no me voy a España.

ESTEBAN - Sabes que te necesito.

LAURA - Ya no estoy tan segura.

ESTEBAN - ¿Qué tengo que hacer para que sigas conmigo?

LAURA - Quedarte. No cometer locuras. Eso.

ESTEBAN - No puedo quedarme. Esto es algo muy importante.

LAURA - ¿Y de que piensas vivir?

ESTEBAN - De lo que sea.

LAURA - Supuestamente sos periodista.

ESTEBAN - Voy dispuesto a todo. Ya lo tengo planificado. ¿Quieres que te cuente?

LAURA - No.

ESTEBAN - ¡Mierda! ¡¿Por que me haces esto ahora, por qué?!

LAURA - Porque me cansé. Me cansé de postergar todo lo mío. Siempre pendiente de tu historia, de tus problemas...Lo hice por amor...pero se acabaron los plazos. Yo también tengo una vida. O la tenía.

ESTEBAN - Nunca me hubiese esperado esta respuesta.

LAURA - Te vas a otro país, no sabes ni por cuanto tiempo...Y seguramente vas a conocer a otra mujer...y está bien que lo hagas...si yo no pude retenerte, si yo en veinticinco años no logré ayudarte, o no supe dar vuelta una parte de tu vida, significa que lo nuestro terminó.

ESTEBAN - Yo no lo tomo como una separación.

LAURA - Yo sí. Y aunque te resulte extraño...te deseo lo mejor...que encuentres lo que tanto estás buscando...pero ya no cuentes conmigo.

(Esteban se levanta de la mesa)

ESTEBAN - Con permiso.

(Se dirige hacia el cuarto)

LAURA - Nadie te está pidiendo que te vayas, esta es una decisión tuya.

(En soledad)

- Han sido tantas horas juntos... compartiendo cada momento...
Abrazándonos...

(Se van iluminando LAURA (Joven) y ESTEBAN (joven))

LAURA - ...en un café, en el trabajo, en un banco de plaza,
planificando la vida... Horas...muchas horas...muchísimas horas que se
acaban de perder...en un segundo.

Escena 2

**Tras el alejamiento de Esteban, el personaje de Laura adulta
participará del siguiente recuerdo:**

Montevideo

Noviembre de 1983.

En un banco de Plaza.

**Esteban (2) lee un artículo escrito por él en voz alta, Laura (2) lo
escucha atentamente, ella sostiene una cámara de fotos profesional.**

La escena comienza con vitalidad.

LAURA 2 (**ansiosa**) - ¿Y?... te estoy escuchando...dale...

ESTEBAN 2 - (**corrigiendo el papel**)

LAURA 2 - ¡Esteban!

ESTEBAN 2 - Ya va, ya va...

LAURA 2 - ¿Quieres que te ayude?

ESTEBAN 2 - No...gracias...

LAURA 2 - Por algo lo mío es la fotografía, una vez que está ahí.
¡Zas! Ya no hay tiempo de correcciones.

ESTEBAN 2 (**continúa**) - Bueno, sigo..."y se trata de un nuevo rumbo
que toma el país...ayer el Obelisco era un mar de gente...manos,
banderas, sueños, comprobándonos que aquel plebiscito del año 80 no
había sido una casualidad, sino que la confirmación de un sentir, de
un pensamiento colectivo que se hacía valer cada vez mas... y es en
las puertas del año 84, que aún nos queda mucho por recorrer y
también por aclarar...muertes, desapariciones, asesinatos, pero el
tiempo y la justicia, poco a poco, gota a gota, nos irán dando la
razón" ...¿Y, que te parece?

LAURA 2 - Me gusta.

ESTEBAN 2 (**le da la nota**) - Es para vos.

LAURA 2 - ¿Para mi?

ESTEBAN 2 - Como tengo muy claro que no me la van a publicar, te la
regalo. Es un detalle poco romántico, pero bueno, no soy poeta,
apenas un intento de periodista.

LAURA 2 - ¿Y por qué no te la van publicar?

ESTEBAN 2 - Flaca, la mayoría de las notas que escribo me las rebotan. Dicen que se me va la mano, que parezco muy izquierdista.

LAURA 2 - Bueno...un poquito de razón tienen, no? Con ese final, no quedan muchas dudas.

ESTEBAN 2 - La prensa de este país es casi toda de derecha. Y ahí es cuando todo se complica. "Joven Esteban, muy lindo su artículo, muy emotivo, pero por ahora siga haciendo sus reportajes deportivos"

LAURA 2 - Estamos con un pie en la democracia y todavía nos gobierna la censura.

ESTEBAN 2 - Siempre fue así. Yo tenía un compañero de liceo, que el padre trabajaba en una radio y era el encargado de censurar.

LAURA 2 - Era milico.

ESTEBAN 2 - No. Lo que él hacía era una especie de pre - censura.

LAURA 2 - ¿Eh?

ESTEBAN 2 - Se encargaba de censurar lo que él pensaba que los militares iban a censurar mas adelante. Una cadena maldita.

LAURA 2 - Capaz que en los años 90 las cosas cambian, y la censura ya no existe más, y la gente se va a poder expresar libremente, sin que nadie se lo impida.

ESTEBAN 2 - Ojala. Pero mientras tanto hay que bancarsela "no te metas, no opines, no te arriesgues, dejalo así" Pero ya vamos a estar mejor, vas a ver.

LAURA 2 - Me encanta verte optimista, esto se merece una foto.

ESTEBAN 2- No flaca, no seas mala , ahora no...

LAURA 2 - Dale...sos mi actor principal.

ESTEBAN 2 - ¿Me tengo que reír?

LAURA 2 - No estaría nada mal.

(La escena queda en silencio y luego se detiene)

El personaje de Laura (adulta), contempla la imagen de su recuerdo, y rompe el silencio:

LAURA - Cada fotografía...cada instante que pasábamos juntos me hacía creer firmemente que lo nuestro iba a ser para siempre, como la democracia que al fin resurgía entre las cenizas, y que tanto nos llenaba de esperanza. Pero el destino muchas veces te demuestra que los caminos se bifurcan, y que pueden llevarte hacia lugares nunca imaginados. Hasta llegar a cambiar a una persona, transformarla,

como sucedió con Esteban, hasta convertirla en una sombra de lo que fue.

Se retoma la escena:

LAURA 2 - Listo.

(Se dispara el flash)

ESTEBAN 2 (**se tapa los ojos**) - ¡Uh! Estoy seguro que el flash no lo inventó un oculista.

LAURA 2 - Esta misma noche la revelo, y mañana...

ESTEBAN 2 - Ampliación y regalo.

LAURA 2 - No lo se, lo voy a pensar. Esto es un negocio.

ESTEBAN 2 - Y el capitalismo destruye al amor. Una triste historia.

Laura 2 se cuelga en otra conversación

LAURA 2 (**con entusiasmo**) - Hay muchas imágenes que tienen vida propia, y que hablan sin palabras...

ESTEBAN 2 - ¿Por ejemplo?

LAURA 2 - El otro día iba caminando por 18, y me detuve a fotografiar a dos futuras mamás que conversaban entre sí.

ESTEBAN 2 - ¿Y?

LAURA 2 - Mientras ellas conversaban, de pronto, empecé a imaginarme que las dos panzas, también lo hacían...y que un bebé le decía al otro "che, mi mamá está contenta porque vamos a nacer en el Uruguay, un país en Democracia"...y el otro le preguntaba "¿Democracia, quién es esa señora, todavía no la conozco?"

ESTEBAN 2 - Buena pregunta.

LAURA 2 - Y de repente, la otra madre que arranca a caminar, y el pobre bebé desesperado le gritaba "¿quién es esa señora...no te vayas, ey, no te vayas, ey..."

ESTEBAN 2 - Y bueno, por suerte cuando nazca la va a conocer. Un privilegio que mucha gente ya no va a disfrutar.

(Esteban queda pensativo)

(Breve pausa)

LAURA 2 - ¿Qué te pasa?

ESTEBAN 2 - Nada.

LAURA 2 - Ya lo se.

(Busca la forma de salir con otro tema)

ESTEBAN 2 - Bueno, se me hizo un poco tarde, voy yendo.

LAURA 2 - ¿Ya?

ESTEBAN 2 - Ah, si quieres, mañana tenemos una reunión con los compañeros, dentro de todo la cosa está un poco mas tranquila...

LAURA 2 - Si, te acompaño.

ESTEBAN 2 - Capaz que soy un iluso, pero yo aún tengo la esperanza de encontrar información, tengo la expectativa que voy a llegar a lugares que nunca llegué.

LAURA 2 - ¿Esa va a ser tu meta?

ESTEBAN 2 - En parte sí.

LAURA 2 - ¿Y la otra parte? ¿Qué hay de la otra parte? ¿Estoy incluida?

ESTEBAN 2 - Siempre lo estás.

LAURA 2 - Me encantaría que algún día te olvidaras, por un rato...

ESTEBAN 2 - ¿Olvidarme? ¿Qué te pasa flaca?

LAURA 2 - Bueno, "olvidar" no es exactamente la palabra...

ESTEBAN 2 - ¿Entonces?

LAURA 2 - Yo te quiero, y conozco cada una de tus razones.

ESTEBAN 2 - Si conoces mis razones, no me cuestiones.

LAURA 2 - Para mi es importante saber si algún día, vos y yo, vamos a estar juntos...si vamos a tener hijos...si nuestra propia historia va a ser mas fuerte que todo lo otro.

ESTEBAN 2 - ¿Todo lo otro? Como si fuera tan sencillo.

(Se va poniendo la campera)

LAURA 2 - Yo no quise que te pusieras mal. Disculpame.

ESTEBAN 2 - No. Perdoname vos a mi...yo se que no es fácil seguirme la cabeza. Chau.

LAURA 2 - Esteban...esperá...no te vayas... ¡Esteban!

Escena 3

En Madrid

Noviembre 2007.

En el Apartamento de Eva.

Pleno invierno.

Esteban (adulto) se ubica frente a la ventana.

EVA - Esteban...Esteban

(Breve pausa)

ESTEBAN - ¿Qué pasa?

EVA - ¿En qué estás pensando? Hace una hora que estás frente a la ventana. ¿Estás bien?

ESTEBAN - Si.

EVA - ¿Estás seguro?

ESTEBAN - Estoy bien. No te preocupes.

EVA - ¿Que vamos a hacer con lo de mi amiga?

ESTEBAN - ¿Amiga?

EVA - Amelia.

ESTEBAN - Ah.

EVA - Ya es la tercera vez que nos invitan a cenar. Son clientes. Desde hace dos meses que vienen a cenar todos los fines de semana, ya no se aguanta que no le devolvamos la gentileza. Es un gesto.

ESTEBAN - Si, ya lo se. Llamala entonces, decile que mañana de noche vamos a estar ahí. Llegó el momento de ir.

EVA - Lo único que en el informativo anunciaron mucha nieve, sobre todo en Madrid, van a continuar las tormentas.

ESTEBAN 2 - No importa. Vamos igual.

EVA - ¿No te vas a acostar?

ESTEBAN 2 - Ahora voy.

EVA - ¿Te gusta ver caer la nieve?

ESTEBAN 2 - Me distrae, un poco. Allá en Uruguay no tenemos este privilegio.

EVA - Si hubiese sabido, la semana pasada no te invitaba al Cine, directamente te ponía frente a la ventana y me ahorra veinticinco Euros.

ESTEBAN - Ya voy entonces.

(Eva lo observa como intentando descifrar lo que a Esteban le sucede)

EVA - Vos estás un poco nostálgico me parece...¿es eso?

ESTEBAN - Ya son dos años aquí en Madrid, y uno que nos conocemos.

EVA - ¿Y eso te pone mal, te deprime?

ESTEBAN - No. Simplemente fue un comentario.

EVA - Cuando pisaste por primera vez el restaurante buscando trabajo, me causó mucha gracia, resultaste ser un poco torpe, pero muy simpático.

ESTEBAN - Fue un papelón. Entrar a pedir trabajo, y resbalarme en el medio del salón. Ni en las mejores películas de Chaplin.

EVA - Y lo mas gracioso fue cuando me preguntaste por el dueño, para pedirle disculpas.

ESTEBAN - Nunca me imaginé que ya estaba frente al dueño. Estabas con un delantal, yo que se...

EVA - Y soy mujer...ese fue el problema... lo mas común sería que si alguien pregunta por el dueño de un lugar, aparezca un hombre. El mundo fue creado para eso, para que los hombres estén al frente de las cosas. Y las mujeres...

ESTEBAN - En la cocina. En este caso no está mal la acotación.

EVA - Yo diría que está en el límite.

ESTEBAN - Por suerte aquella vez me tuviste compasión.

EVA - ¡Más que compasión! No cualquiera llega a un lugar, se tropieza, se agarra de un mantel y tira todo lo que había allí arriba, y encima, al poco tiempo, le roba el corazón "al dueño"

ESTEBAN - Has sido muy buena conmigo, Eva .De la nada, confiaste en mí.

EVA - Los ojos.

ESTEBAN -¿Lo que?

EVA - En los ojos está el alma de una persona. Y en los tuyos descubrí un ser especial...con sus misterios, con sus dudas...y secretos. ¿O no?

ESTEBAN - Todos guardamos algún secreto.

EVA - Como en tu país, el secreto bancario.

ESTEBAN - Epa, epa, epa...que mi país tiene cosas que están mal, pero muchas otras que están cambiando.

EVA - El hombre de izquierda que añora su tierra. Yo también estoy a favor de la izquierda pero, en la computadora leo los diarios todos

los días, y se muy bien que en la Argentina sigue habiendo corrupción. Es mi país, pero sigue habiendo.

ESTEBAN - Bueno, en mi país también, tampoco somos tan santos.

EVA - En el tuyo roban menos.

ESTEBAN - Eso es verdad.

EVA - Porque es mas chico.

ESTEBAN (**se ríe**) - Ese estuvo bueno.

EVA - A ver, mi hombre oriental, se viene conmigo, o piensa seguir mirando la nieve hasta las tres de la mañana?

ESTEBAN - Ya voy. Ah...no te olvides, tenes que llamar a tu amiga.

EVA - Ya mismo. Tengo todo el presentimiento que mañana la vamos a pasar muy bien.

ESTEBAN - Eso espero. Yo también tengo ese presentimiento.

Escena 4

MADRID

Casa de César y de Amelia. (Amiga de Eva)

Están culminando de cenar.

(Por unos instantes solo vemos masticar a César, Amelia lo contempla. Finalmente su marido deja los cubiertos a un lado del plato)

AMELIA - ¿Y?

CÉSAR (**la mira**)

AMELIA - ¿Estaba rico?

CÉSAR (**duda**) - Mas o menos.

AMELIA - Le estoy perdiendo la mano. Son los años.

CÉSAR - Nunca fuiste una gran cocinera. Pero igual está bien.

AMELIA - Gracias. ¿Levanto?

CÉSAR - Si.

AMELIA - Capaz que le puse poca sal, estoy tratando de...

CÉSAR - Si, ya se, no me cuentes.

AMELIA - ¿Café?

CÉSAR - Bueno.

AMELIA - Ya lo traigo.

CÉSAR - Hoy cuando me estaba bañando sonó el teléfono. ¿Quién era?

AMELIA - Eh...

CÉSAR - No conocemos a tanta gente aquí en Madrid. ¿Era mi socio?
¿Quién era?

AMELIA - **(no responde)**

CESAR - ¿Quién era, quién llamó?

AMELIA - **(sigue sin responder)**

CÉSAR **(arroja la servilleta)** - ¡Pero carajo! No me vas a decir.

AMELIA - Está bien. Era mi hermano.

CÉSAR - ¿Tu hermano?

AMELIA - Sí.

CÉSAR - Pensé que habíamos quedado en algo. Tu hermano ya no existe mas en nuestras vidas.

AMELIA - Ya lo se. Yo nunca lo llamo. Es él el que lo hace desde Buenos Aires, para saber como estoy.

CÉSAR - Mejor decile que no te llame mas. Tenemos que cortar definitivamente. Maldita la hora que le dijiste a donde nos veníamos, y luego la dirección, el teléfono, todo. Faltó que te lo trajeras en una valija.

AMELIA - No te preocupes, seguramente contigo no iba a ninguna parte. Ya hace diez años que no nos vemos, y me extraña, y yo también.

CÉSAR - Falso. Hipócrita .Agitador, ¿qué mas? Nunca me cayó bien.

AMELIA - Eso también lo se.

CÉSAR - Cuando decidimos venirnos a España, no colaboró en nada. Jamás se preocupó.

AMELIA - Que alguien piense distinto a uno, no implica que sea una mala persona.

CÉSAR - ¿Pero vos con quien carajo estás, con tu hermano o conmigo?

AMELIA - ¿Hace falta que te lo aclare?

CÉSAR **(se toma del estomago)** - Aaah...mirá, mirá...por culpa de tu hermano me está cayendo mal la cena...andá... traeme un antiácido, haceme el favor.

TELEFONO QUE SUENA

CÉSAR - Si llega a ser tu hermano, damelo a mi. Le voy a tener que aclarar un par de cositas.

AMELIA (**atiende**) - ¿Hola? ¿Quién?

CÉSAR - ¿Quién es?

AMELIA - Ah, si...

CÉSAR - ¿Quién es?

AMELIA - ¿Cómo te va?

CÉSAR - ¿Quién es?

AMELIA - Eva. La del restaurante.

CÉSAR - Ah.

AMELIA - Si... nos encantaría...claro...¿mañana?

CÉSAR - ¿Qué pasa?

AMELIA - Esperá que le pregunto a César.

CÉSAR - ¿Qué quiere?

AMELIA - Aceptaron la invitación de venir a nuestra casa, y ellos pueden hacerlo mañana. ¿Qué te parece? ¿Les digo que sí?

CÉSAR - ¿Mañana?

AMELIA - Si.

CÉSAR (**piensa**) - Está bien. Decile que vengán.

AMELIA - Hola...perfecto, sí, mañana a la nohecita. Los esperamos. Ah, la dirección es Calle de los Mancebos número 7. Bueno...nos vemos. Adiós.

CÉSAR - Tanto le insististe que al final...

AMELIA (**conciliadora**) - Mi amor...Nos han tratado de maravillas, ya la primera vez que fuimos al restaurante nos invitaron con el postre. Y es una amiga.

CÉSAR - No sabía que eran tan amigas.

AMELIA - Fuimos al mismo colegio, ni siquiera en la misma clase, yo le llevo un par de años, pero ni bien nos vimos en el restaurante, nos recordamos enseguida.

CÉSAR - Todo esto es por mi culpa, por haber levantado ese volante que tiraron por debajo de la puerta.

AMELIA - Gracias a ese papel, conocimos un lugar muy acogedor. Y los conocimos a ellos que son muy simpáticos.

CÉSAR - Parecen ser tranquilos.

AMELIA - A mi me caen muy bien.

CÉSAR - Capaz que son buena gente. Pero yo no me confío.

AMELIA - Ya hace diez años que estamos aquí. Y no salimos casi nunca.

CÉSAR - Eso ya lo hablamos.

AMELIA - Esto nos va a hacer bien. Conocer mas gente. Abrirnos.

CÉSAR - Puede ser.

AMELIA - Nos va ayudar. Ya vas a ver.

CÉSAR - Mirá...esto lo hago por vos. Si fuera por mi...

AMELIA - ¿Te traigo el antiácido?

CÉSAR - No, dejá, traeme el café, doble. Y si me agarro una ulcera cobrasela a tu hermano.

(Sale Amelia, César queda pensativo, la luz baja sobre él)

Escena 5

En el apartamento de Eva.

EVA - Ya está todo confirmado. Nos esperan mañana.

ESTEBAN - Bueno, por lo menos no son de los que invitan y se quedan en palabras.

EVA - Esperemos que calme un poco la tormenta.

ESTEBAN - Son unas quince cuadras, no es tanto. Igualmente llevo cadenas para poner en los neumáticos.

EVA - ¿Cómo sabes que son quince cuadras?, si la dirección me la dieron a mi.

ESTEBAN - El otro día cuando estuvieron, ella más o menos me orientó sobre la zona.

EVA - Se ve que están hace mucho tiempo juntos, se los ve muy unidos.

ESTEBAN - Pero tienen gustos distintos, a ella le gustan las pastas y a él las carnes.

EVA - Es que generalmente los hombres son mas carnívoros que las mujeres. ¿Por qué será?

ESTEBAN - El instinto. El hombre es un depredador mas feroz.

(Eva lo toma por la espalda, intenta un gesto de cariño)

EVA - ¿Así que son feroces depredadores? ¿Qué tanto lo son?

ESTEBAN - Ni me busques, a estas alturas ya soy vegetariano.

EVA - Hablas como si fueses un viejo, y todavía no llegaste a los cincuenta, aún estás en el rango cuarentón. Cuarentón pasadito, pero cuarentón.

ESTEBAN - Dicen que los hombres cuanto mas maduros somos, mas nobles.

EVA - Yo escuché ese comentario sobre los vinos, pero sobre los hombres, jamás.

ESTEBAN - Pero también somos rencorosos.

EVA - ¿Y las mujeres? No te confundas chiquito, nosotras podemos llegar a ser más terribles aún, más sarcásticas.

ESTEBAN - Tal vez.

(Breve pausa)

EVA - Desde hace varias noches que te noto un poco extraño. Algo distante.

ESTEBAN - No te preocupes, se me pasa.

EVA - ¿Te sucede algo en especial?

ESTEBAN - Supongo que no.

EVA - ¿Estás bien?

ESTEBAN - Si.

EVA - ¿Conmigo?

ESTEBAN - Estoy muy bien.

EVA - ¿Seguro?

ESTEBAN - Claro...

EVA - ¿Plenamente?

ESTEBAN - ¡Eva, por favor!... ¿Por qué todos los problemas que pueda tener un hombre tienen que estar relacionados con ustedes? No son el centro del Universo, forman parte de él pero no son el centro...pasan

muchas cosas en esta vida...no todos los conflictos parten de una mala relación sentimental...hay cosas mas...

EVA - ¿Mas qué? ¿Más importantes?

ESTEBAN - Hay cosas que son difíciles de explicar con palabras...están relacionadas con nuestro mundo interior, con nuestro espíritu...

EVA - No te comprendo.

ESTEBAN -Hay momentos en la vida, en que uno mira hacia atrás.

EVA - ¿Para qué?

ESTEBAN - ¿Cómo para qué? Somos seres racionales, y afectivos, no estamos ajenos a que la memoria pase por nuestras vidas...no estamos inmunizados a que se nos represente una imagen, o un pensamiento...

EVA - Estás extrañando. Eso es.

(En contra escena se ilumina Laura (adulta) en su casa)

ESTEBAN - Pienso que no.

EVA - Si llegaste a este lugar del mundo, por algo debe ser. Hasta lo que yo se fue para zafar de historias pasadas. ¿O hay algo mas?

ESTEBAN - No hay nada mas.

EVA - A veces tengo la impresión que soy yo la que te cuenta todo sobre mi vida, y sin embargo...

ESTEBAN - Eva, dos de las cosas que más me atraparon de tu persona, fueron tu discreción, y tu respeto...

EVA (**se burla**) - "Tu discreción y tu respeto" esto parece un diálogo de abogados.

ESTEBAN - Y tu cuerpo también.

EVA - Caramba.

ESTEBAN - Y te juro que eso jamás se lo dije a mi abogado.

EVA - Entonces, te acepto la moción.

(Se toman) (Juego sexual)

EVA - ¿Y a ella?

ESTEBAN - ¿Qué?

EVA - ¿La extrañas, verdad?

ESTEBAN - ...

EVA - ¿La extrañas?

ESTEBAN - ...No

EVA - Mmmm...esa declaración no está bajo juramento...y puede ser una mentira capciosa.

ESTEBAN - No lo es...

EVA - Mmm... ¿ni siquiera un poco la extrañas?

ESTEBAN - Un poco quizás.

(Eva corta la acción inmediatamente)

EVA (**firme**) - Me voy a la cama. (**Sale**)

ESTEBAN - Eva.

Escena 6

En Montevideo

2007

Ahora la imagen de Laura (adulta) cobra protagonismo. La vemos en su casa, con la fotografía de Esteban en sus manos. La misma que le había sacado hace ya mas de veinte años en el banco de plaza)

(LAURA 2 aparece en un segundo plano y la observa atentamente)

LAURA - Quizás, aquella tarde, hace dos años, tendría que haber impedido tu partida...o haberme puesto firme y encontrar razones para que tu destino fuese otro...o tal vez...debería haberte acompañado sin importar las consecuencias.

(Deja la fotografía sobre la mesa)

Pero sigo pensando que tus motivos, te hicieron perder la razón. Hay tardes en las que me acerco a la ventana del comedor, y aún te espero, pese a todo, presiento tu llegada.

(Se traza una línea imaginaria entre la mirada de Esteban en Madrid hacia Laura en Montevideo)

Escena 7

En Madrid

(Esteban, continúa frente a la ventana)

ESTEBAN (**Reflexiona en voz alta**) - El frío de la noche aquí en Madrid, hiela la sangre, congela cada uno de mis recuerdos...hay algo que no está bien en mí, lo sé...pero no puedo detenerlo... Acontecimientos no resueltos, razones inconclusas que atormentan el sueño...la necesidad de hacer justicia, en cada trozo de mi memoria...me duele la distancia...pero tengo muy claro que mi lugar es este...y que

existe una razón para ello. Te extraño, pero no puedo desconocer que con Eva encontré un apoyo, y estoy muy bien con ella, no se si la quiero tanto, pero trato de entregarle lo mejor de mi.

(De pronto desde un lugar libre en el espacio, ESTEBAN (joven) oficiando como conciencia, le sale al cruce:

ESTEBAN 2 - ¡Bravo! (aplaude) ¡Bravísimo, conmovedor! Pobre Eva. Descaradamente, delante de sus narices, le estás mintiendo.

ESTEBAN - Es que no puedo decirle todo.

ESTEBAN 2 - Ella ha sido buena contigo, no hace un año que llegaste y ya estás durmiendo en su cama. No la engañes.

ESTEBAN - No estoy para cuestionamientos. Y menos a esta hora.

ESTEBAN 2 - Lo siento mucho. Estamos ligados. ¿O no?

ESTEBAN - Por favor, no quiero despertarla...esto sí que no sabría como explicárselo. Ni siquiera sabe que estoy tomando pastillas, no sabe que...

ESTEBAN 2 - No tiene nada de malo estar hablando de lo que somos o de lo que fuimos. Y te lo repito, a ella le estás mintiendo...y yo sigo esperando que cumplas tu palabra.

ESTEBAN - Me duele la cabeza.

ESTEBAN 2 - Pobrecito.

ESTEBAN - Necesito descansar.

ESTEBAN 2 - ¿No te interesa saber como está Laura? Está sola, desde hace dos años, por tu culpa.

ESTEBAN - Dejame en paz.

ESTEBAN 2 - Trata de serenarte un poco...no tengo ganas de verte muy seguido...y a Eva... te lo repito, le estás mintiendo.

(ESTEBAN 2 desaparece)

ESTEBAN - ¿En qué le estoy mintiendo? Contestame... ¿En qué?
¡¡Contestame!!

Escena 8

Montevideo

Año 2007.

Laura en su casa.

LAURA (joven) la observa y le reprocha:

LAURA 2 - ¿No era que había que jugarse hasta las últimas consecuencias? Es una pena que te encuentres así. Tan mal. ¿Lo extrañas verdad?... por las noches, en la cama...yo también lo extraño,

pero jamás nos quedamos con las ganas de nada. Lo dejaste ir, y en el peor momento. Una pena.

SUENA EL TELEFONO EN LA CASA DE LAURA.

LAURA 2 - Es él.

**(LAURA (joven) y ESTEBAN (joven) se meterán en la conversación)
(El siguiente juego teatral entre los cuatro actores, se presentará dinámico e intenso)**

(Laura, atiende el teléfono)

LAURA - Hola...

ESTEBAN - **(no sabe qué decirle)**

LAURA - Hola...hola... ¿quién es?

ESTEBAN 2 - Hablale, no seas cobarde.

LAURA - Hola...hola...

ESTEBAN **(un poco alterado)** - Hola...Laura...soy yo...es muy tarde en Madrid, y no puedo hablar muy alto...son las 3 de la mañana... no me puedo dormir...no puedo... ¿te molesto?

LAURA 2 - Decile que no.

LAURA - Un poco. Estaba ocupada.

ESTEBAN - Perdoname...solo que...sos la única persona que puedo llamar en una situación así... ¿Vos como estás?

LAURA 2 - Como el culo.

LAURA - Bien. Estoy bien.

ESTEBAN - ¿Alguna novedad?

LAURA - Ninguna.

ESTEBAN 2 - Pregúntale algo interesante.

ESTEBAN - ¿Y tu trabajo, cómo marcha?

LAURA - Bien. Como siempre.

ESTEBAN - Contame. ¿En que estás ahora?

ESTEBAN 2 - No des tantas vueltas.

LAURA - Estoy preparando una muestra...una exposición en una galería...

ESTEBAN - Que bueno...me gustaría estar en Montevideo para poder acompañarte.

LAURA 2 - Decile que venga. Que se tome un avión.

LAURA - Gracias por el cumplido, pero los dos sabemos que eso es imposible.

ESTEBAN - ¿De que trata la muestra?

LAURA - **(hace silencio)**

ESTEBAN - Hola...

LAURA - Voy a cortar, estoy bastante ocupada.

ESTEBAN - ¡No! Por favor, no cortes. Dame un minuto.

ESTEBAN 2 - Te acordaste tarde. Ya no quiere hablar mas contigo.

LAURA - ¿Qué precisas? ¿Hay algo que a diez mil kilómetros pueda hacer por vos?

LAURA 2 - Ir con él.

ESTEBAN - No estoy bien. Estoy llegando a un límite y no se como detenerme.

ESTEBAN 2 - Eso te pasa por no cumplir con tu palabra.

LAURA - ¿Qué locura vas a hacer?

ESTEBAN - Ya estoy cerca...

LAURA 2 - Viste que no era en vano. ¿Por qué no lo escuchaste?

ESTEBAN - ¡¡Hola!! ¿Me oís...

ESTEBAN 2 - Te escuchó toda la vida. Te bancó. Ahora no le pidas milagros. Estás mal.

ESTEBAN - ¡¡Laura!! ¿¿Me oís??

LAURA - ¿Qué querés que haga?

ESTEBAN - No se...decime algo...

ESTEBAN 2 - Sabe que estás con otra mujer. Te pensas que es idiota.

LAURA 2 - Está con otra, que seguramente lo escuchó mas que vos. Lo comprendió. Toda una vida juntos, y al final te echaste para atrás.

ESTEBAN - ¡Hola!...Decime algo por favor...

(Aparece Eva)

EVA - ¿Qué pasa? ¿Con quién con hablas?

ESTEBAN - Tengo que cortar.

LAURA - Hola...hola...Esteban...

LAURA 2 (**a Laura**) - Siempre llegas tarde.

ESTEBAN - Eva... (**Desesperado**)...Ayúdame por favor...ayúdame...

EVA - ¿Con qué? ¿Qué te pasa?

ESTEBAN (**Casi en susurro**) - No me preguntes nada...no quiero mas preguntas...abrazame...abrazame...

(Eva no comprende del todo la situación pero igualmente lo contiene a Esteban)

(Luz que baja lentamente sobre esta imagen final del primer acto)

SEGUNDO ACTO

Escena 1

Madrid

Casa de César y de Amelia.

Los preparativos

(Amelia acomoda las cosas)

(César está leyendo un Diario español)

CÉSAR - Deja de acomodar las cosas por favor...me pones nervioso...te pasaste todo el día para arriba y para abajo.

AMELIA - Me hace bien estar en movimiento.

CESAR - Y mas vale que las pizzas no se te quemem. Lo único que falta es pasar un ridículo con ellos.

AMELIA - Por favor, no me pongas nerviosa.

CÉSAR - ¡Bah! En el fondo tampoco me importa tanto. Si se sienten incómodos que se vayan, y que sigan en lo suyo.

AMELIA - La vamos a pasar muy bien.

CÉSAR - Escuchá esta noticia: "En la sexta Feria del Disco de Barcelona, se subastó un cabello del ídolo del Rock: Elvis Presley. El cabello del popular cantante fue rematado en 1.500euros. Al comprador se le garantizó la veracidad del producto, y con los avances de hoy en día se podría incluso hacer un ADN para comprobar que ese cabello realmente perteneció al famoso cantante "...¡que hijos de puta!...ya no saben que inventar..."

AMELIA - Eso del ADN no es ningún cuento, el otro día en la televisión dieron un informe científico, y es verdad, con un simple cabello pueden descubrir a un asesino.

CÉSAR - ¿Ah si? ¿Y si es pelado? **(se sonríe)**

AMELIA - Antes no existían estos métodos.

CÉSAR - ¿Por qué me decís eso?

AMELIA - Por nada... ¿No compraste el diario argentino?

CÉSAR - Ya sabés que nunca lo compro.

AMELIA - A mi me gustaría estar un poco mas al tanto.

CÉSAR - ¿Para qué? Si después te deprimís.

AMELIA - Tengo derecho a leer lo que yo quiero.

CÉSAR - Claro que lo tenés, pero lo que no tenés es derecho a amargarme la existencia con tus llantos a escondidas. Cada vez tomas más medicamentos. Hasta el aliento tenés diferente por culpa de las pastillas.

AMELIA - Es mi problema.

CÉSAR - Por ahora dormimos juntos así que también es el mío.

AMELIA - Vos tampoco te quedas atrás . ¿O te olvidas de tus cólicos nefríticos? "y ayudame Amelia, por favor, me muero, ayudame"...y tu problema cardíaco por el cuál haces muy poco.

CÉSAR -¿Sabés una cosá? ¡¡Tomá!! **(le tira unos billetes)** Andá y compráte todos los diarios, lee todas las noticias, las económicas, las sociales, los avisos fúnebres para saber si alguna vieja estiró la pata, la de Derechos Humanos, léelas todas, y después empastillate hasta que no des mas.

(Breve pausa)

AMELIA - Este sería un buen momento para que lleguen y se den cuenta de cómo me tratas.

CÉSAR - Aaaaah...los invitaste para eso. Para hacerte la víctima.

AMELIA - No, no fue para eso...

CÉSAR - No me gusta que me mientas.

(La toma del brazo)

AMELIA - Soltame, por favor, soltame...

Escena 2

Apartamento de Eva.

EVA - ¿Y? ¿Ya estás pronto?

ESTEBAN - Si.

EVA - ¿Estás mejor que ayer?

ESTEBAN - Estoy un poco mejor. Gracias.

EVA - Igual te noto un poco contrariado. Yo no te quiero presionar en nada, pero si hay algo que me quieras decir, yo estoy aquí, para escucharte en lo que sea. No hace tanto que te conozco, o que te desconozco...pero si mañana, sentís la necesidad de volver a tu país, para retomar una relación...no me voy a arrepentir de esto que estamos viviendo...ya estamos grandes, y hay que aceptar las cosas como vienen, vivir cada momento, y lo que venga después, ya no será tan importante.

ESTEBAN - Sos una gran mujer, y te mereces lo mejor. Y pase lo que pase...

EVA - ¿Que va a pasar?

ESTEBAN - Ojala lo supiera. Sea lo que sea, nunca pienses mal de mi, y te pido perdón si no soy tan abierto como te gustaría que lo fuera. Pero, te quiero. Eso es seguro. ¿Vamos? ¿O quieres que yo saque el coche del garaje?

EVA - No. Bajemos los dos por el ascensor. Como en Atracción Fatal.

ESTEBAN - No va a quedar muy bien una escena de sexo a las siete de la tarde. A parte, generalmente el vecino del J, baja la basura a esta hora. Sería un escándalo. ¿Qué le decimos?

EVA - Nada, que te confundí con Michael Douglas.

ESTEBAN (**se sonríe**) - Igualito ¿no?

EVA - Espero que no seas tan rudo como él.

ESTEBAN - Por ahora la violencia no va conmigo.

Escena 3

Madrid

Casa de César y de Amelia.

AMELIA - ¡Soltame!

(César, lo hace)

CÉSAR - Perdoname...perdoname Amelia...estoy un poco nervioso de mas...me parece que mi socio me está cagando y eso me pone como loco... yo no quiero hacerte daño...perdoname.

AMELIA - Está bien.

CÉSAR -Las ventas mejoran y sin embargo yo gano menos. Hay algo que está mal. Ese gallego te compra con la sonrisa y después te caga.

AMELIA - No parece un estafador. Pero las apariencias engañan.

CESAR - A mi nadie me engaña.

AMELIA - Él te abrió la puerta del negocio.

CÉSAR - Porque me necesitaba, porque hace diez años estaba fundido y ni a la abuela le vendía una licuadora. Por eso nos dio corte. ¿O qué te crees? Cuando llegamos a Madrid y le compramos todos los electrodomésticos, enseguida olfateó el negocio, "estos dos pobres argentinos, seguro vienen con dinero" y listo.

AMELIA - Lo que haya sido no nos fue tan mal.

CÉSAR - Pero igual...ya lo voy a pescar a ese ladrón, no tiene ni idea con quien se metió.

AMELIA - Voy a fijarme en el horno.

CÉSAR (**intenta ser cariñoso**) - Esperá...esperá...

(César la caza)

CÉSAR - No te apures che...te pusiste linda...te arreglaste bastante bien... (**la huele**)...¿es este el perfume que yo te regale, verdad?

AMELIA - Si.

CESAR - Cien euros me salió, por lo menos es agradable.

AMELIA - Gracias por decirme el precio. Muy romántico.

CESAR - Definitivamente, te pusiste linda.

(la toma de la cintura)

AMELIA - Las pizzas...se queman...

CÉSAR - Que se quemen, que se quemen como Nerón...dejálas... Y no te enojés conmigo...ya me conoces... tengo mis días. Pero entiendes que te quiero, ¿verdad?

(César sube su mano por las piernas de Amelia)

AMELIA - Si...

CÉSAR - Te quiero mucho a veces...

(La escena se incrementa en un incómodo voltaje para Amelia)

Suena el timbre

Los dos en simultáneo miran hacia la puerta y quedan detenidos.

AMELIA - Ya va. (**Baja la luz**)

Escena 4

En Montevideo

1983

Laura (joven) y Esteban (joven)

A la noche, ya están en la reunión. Salen a tomar un poco de aire.

LAURA 2 - ¡Uf! Al fin...un poco de aire...Cómo fuman todos ahí adentro... no sabía que los comunistas fumaban tanto...

ESTEBAN 2 - Típico comentario de una mujer del Partido Demócrata Cristiano.

LAURA 2 - Amén.

ESTEBAN 2 - No te puedes quejar, hasta le caíste bien a mis amigas. Y que una mujer le caiga bien a la otra, son milagros que no se dan todos los días.

LAURA 2 - Después de acá, podemos irnos a un boliche, si tenes ganas.

ESTEBAN 2 - Bueno. Vamos.

LAURA 2 - Una amiga que estudia medicina me recomendó uno con música en vivo.

ESTEBAN 2 - ¿Y que hay? Canilla libre de Plidex, formol...

LAURA 2 - Va a tocar una banda nueva, dicen que está buena, "Los Estómagos"

ESTEBAN 2 - ¿Los Estómagos? Tenía que ser de medicina tu amiga, le hubiesen puesto "Ataque de Hígado" capaz que les va mejor.

LAURA 2 - Va estar bueno, ya vas a ver.

ESTEBAN 2 - ¿Trajiste los documentos, no? Por las dudas, mirá que siguen las razias.

LAURA 2 - No me importa. Que me lleven.

(Breve pausa)

ESTEBAN 2 - Che flaca...

LAURA 2 - ¿Qué?

ESTEBAN 2 (**algo misterioso**) - Yo tenía algo para decirte hoy.

LAURA 2 - ¿Qué? ¿Me vas a proponer matrimonio como en las películas?

ESTEBAN 2 - No.

LAURA 2 - Hijos por ahora no pienso tener así que...

ESTEBAN 2 - No te preocupes, yo tampoco.

LAURA 2 - Mmmmm...sonó demasiado drástico.

ESTEBAN 2 - Es algo mío. Dejala por ahí.

LAURA 2 - A mi sí me gustaría tener, mas adelante, claro.

ESTEBAN 2 - Laura, en realidad quería plantearte algo.

LAURA 2 - Cuanto misterio...

ESTEBAN 2 - Yo no estoy teniendo mucho laburo acá...ahora me ofrecieron en el diario hacer mas notas deportivas, y yo no estoy para eso. Mi vida periodística pasa por otro lugar, sino no tiene sentido...mi viejo era periodista, y yo estoy acá gracias a que algún amigo de papá se acordó de mi pero...no me siento cómodo, no lo estoy honrando de esta manera.

LAURA 2 - ¿Y?

ESTEBAN 2 - Estuve pensando en la posibilidad de viajar...a Buenos Aires.

LAURA 2 - ¿Buenos Aires?

Escena 5

La llegada

Madrid

Casa de César y de Amelia.

Timbre.

(César mostrará una inesperada faceta de buen anfitrión)

CÉSAR - ¡Al fin! bienvenidos, ¡enhorabuena!

EVA - Que buen recibimiento.

CESAR - Los abrigos por favor.

(se quitan las camperas)

EVA - Hacía años que no caía tanta nieve en Madrid.

CÉSAR - Los imaginábamos en trineo.

AMELIA - Las autopistas que dan entrada a la ciudad están paralizadas.

AMELIA (**Elogia a Eva**) - Cuanta elegancia...

EVA - Lo mismo digo.

CESAR - Es lo que tienen las mujeres, demoran frente al espejo, pero muchas veces lo logran. Adelante.

EVA - El es Esteban, ya lo conocen.

CÉSAR - Por supuesto. ¿Qué tal Esteban?

(Se estrechan la mano)

ESTEBAN - Que tal.

CESAR - El hombre de la caja, el hombre de las finanzas... ¿Qué se siente al estar todo el día contando euros y euros, y más euros?

ESTEBAN - Tampoco es para tanto.

CÉSAR - Si, claro, algún que otro dólar también se cuenta, ¿no?

(Se ríe)

AMELIA - César.

CÉSAR - Está bien, está bien...Intentaremos ser buenos anfitriones, no estamos muy acostumbrados.

AMELIA - No estamos acostumbrados a las visitas.

CÉSAR **(serio)** - Ya comprendieron Amelia.

EVA - Con nosotros nos van a tener ningún problema. Nos gusta la sencillez.

CÉSAR - Caramba...les habíamos preparado Pato a la Naranja...Amelia, sacá el Pato del horno y poné unas pizzas.

(Algunas risas)

EVA - Que buen sentido del humor.

CÉSAR - Es que si en la vida perdemos el humor, ¿qué nos queda?

EVA - Y estando tan lejos de nuestra tierra, mucho mas aún.

AMELIA - Póngase cómodos.

CÉSAR - Les voy a decir que a cuanto argentino me cruzo aquí en Madrid, le recomiendo el lugar. Y a los Españoles también, solo que ellos generalmente desconfían de un latino ¿O no? **(se ríe)**
¡Cabrones!

ESTEBAN - Por suerte tenemos clientes madrileños, la carne "latina", los seduce bastante.

CÉSAR - Barrio Palacio es una excelente ubicación.

ESTEBAN - De eso no hay dudas.

EVA - Lo único malo que tiene esta zona es el tráfico. Cada vez peor.

AMELIA - La gente debería caminar más. Yo salgo a caminar, además me lo mandó el médico, por el colesterol.

EVA - Con Esteban nos queda muy poco tiempo para el ejercicio, pero en el fondo es una gran excusa.

AMELIA - Nos encanta caminar por la Gran Vía. Bah, a mi me agrada. César me acompaña muy esporádicamente.

CÉSAR - Es que me siento abrumado...demasiados jóvenes hay en esta localidad...me hacen sentir mas viejo de lo que soy. Con Amelia parecemos una reliquia sudamericana andante.

AMELIA - Y los cines... ¿Les gusta el cine?

EVA - Vamos poco.

AMELIA - Con César, el otro día fuimos al "Real Cinema" generalmente vamos los miércoles que es el día del espectador.

CÉSAR - El ahorro es la base de la fortuna.

AMELIA - Vimos la película ganadora del Oscar. ¿No la han visto?

EVA - No.

AMELIA - La del actor español, Bardem. Un poco violenta.

CÉSAR - A mi resultó interesante, salvo por el detalle que hacen quedar al pobre viejo policía como un estúpido, pero el resto estuvo entretenido.

EVA - Esteban.

(Esteban, casi sin darse cuenta se había alejado de la conversación)

ESTEBAN - ¿Lo que?

EVA - Estamos aquí. Nos estaban comentando sobre la película.

ESTEBAN - Ah si...muy buena.

AMELIA - ¿Tú la viste?

ESTEBAN - No.

EVA - Esteban es un poco distraído a veces.

CESAR - ¿Te gusta la vista?

ESTEBAN -La calle está desierta a esta hora.

CESAR - Ni los muñecos de nieve han quedado.

EVA - Tienen una casa muy bonita.

AMELIA - Gracias.

CÉSAR - Eva...no se si Amelia te habrá comentado, pero, nosotros también tenemos nuestro negocio aquí.

EVA - No, no me comentó nada.

CÉSAR - Cuando ustedes quieran devolvernos la gentileza comercial...

AMELIA - ¡César!

CÉSAR - Estamos a las ordenes.

AMELIA - Discúlpenlo.

CÉSAR - ¿Qué dije de malo? Nunca es mal momento para comprar una cocina, o un refrigerador ultima generación, frío seco, dispensador de agua, sistema Top Flow que permite una distribución pareja del frío.

AMELIA - Discúlpenlo otra vez.

CÉSAR - Luego les muestro el catálogo, les va a interesar. Los amigos de la casa llevan un 20% de descuento.

EVA - ¡Cuanta amabilidad!

CÉSAR - **(se toca la cabeza)** Aquí hay talento.
(Se toca el corazón) Y aquí hay buenos precios.

EVA - Esa parte del corazón puede interesarnos.

(Ambos se sonríen)

AMELIA - Nos da mucha alegría que hayan venido.

ESTEBAN - A nosotros también. Gracias.

AMELIA - No es nada sencillo estando tan lejos poder hacer buenas amistades.

EVA - A todos nos pasa lo mismo.

AMELIA - ¿Y ustedes? ¿Se conocieron aquí?

EVA - Aún no se cumplen dos años que Esteban llegó a Madrid. Nos conocimos en el restaurante, él llegó buscando empleo.

AMELIA - Amor a primera vista.

EVA - No. Tardamos unos meses.

ESTEBAN - Eva tuvo la gentileza de darme trabajo. Yo no tenía donde quedarme, comencé durmiendo en el sótano del local.

CÉSAR - El hombre de las cavernas.

EVA - Pero para serles sinceros, a los tres meses ya se quedaba en mi Apartamento.

CÉSAR - Y el hombre de las cavernas fue evolucionado.

ESTEBAN - Hace un año que estamos juntos.

AMELIA - Hacen buena pareja.

EVA - ¿Y ustedes?

CÉSAR - Uh...lo nuestro es prehistórico, y bastante mas aburrido. Yo jamás dormí en el sótano pero en mas de una oportunidad tuve que dormir en el sillón.

AMELIA - Eso es mentira. A César le gusta bromear.

CÉSAR - Con Amelia llevamos treinta años de casados.

EVA - ¿Treinta años? No es poca cosa.

AMELIA - Y hace diez que estamos aquí, viviendo en Madrid.

CESAR - Los cuatro tenemos una historia en común. Alejados de nuestra tierra. A miles de kilómetros de lo que imaginamos iba a ser nuestro sitio. ¿O no?

ESTEBAN - Si, eso es verdad. Una dolorosa verdad.

CÉSAR - Tus motivos deben ser bien diferentes a los míos, y los de Eva con los de Amelia, pero lo único cierto es que todos confluímos en el mismo punto del planeta. Y por algo debe ser.

AMELIA - Y es una gran casualidad el habernos encontrado.

ESTEBAN - Yo no creo en las casualidades.

EVA - Amelia y yo guardamos buenos recuerdos de aquellos tiempos... teníamos amigas en común.

AMELIA -Barrio de Belgrano. "Nuestra señora de la Misericordia"

EVA - Pero no éramos tan santas, como hubiesen pretendido..

AMELIA - Dos por tres nos mandábamos nuestras travesuras. En una oportunidad, coloqué un ratón de goma adentro del pupitre de la Hermana Profesora, cuando lo abrió, los ojos de la Hermana se le dieron vuelta, ninguna lo sabía, la Hermana era epiléptica.

(Todos sonríen menos César)

AMELIA - A la pobre Hermana los ojitos le giraban como una máquina tragamonedas. Blum, blum, blum, blum

(Eva y Amelia se ríen cómplicemente, Esteban en menor medida acompaña)

CÉSAR - No le veo la gracia. Yo te hubiera expulsado del colegio.

EVA - ¿Quién no ha cometido una travesura de adolescente?

CÉSAR - La formación religiosa es muy importante para una persona. Le da rectitud.

ESTEBAN - Por eso el pueblo argentino es muy católico, los presidentes juran ante la Constitución y ante la Biblia.

CÉSAR - Pero más de uno no tiene perdón de Dios. Sinvergüenzas. Desde que entró la democracia, la Argentina ha sido un libertinaje.

EVA - Bueno, no se si ustedes ya lo saben, Esteban no es argentino.

CÉSAR - ¿No?

ESTEBAN - No. Soy uruguayo.

EVA - Y es ateo.

CÉSAR - ¿Ateo?

ESTEBAN - Sonó muy mal ¿no?

AMELIA - Yo viajé un par de veces al Uruguay...Punta del Este es muy linda.

ESTEBAN - Si, claro.

CÉSAR - Yo nunca viajé, pero supe conocer a varios uruguayos.

ESTEBAN - ¿Ah si?

CÉSAR - Si.

(Eva detiene su mirada en un portarretrato)

EVA - ¿Y esta foto? ¿Sus hijos?

AMELIA - Si.

EVA - ¿Y no están?

CÉSAR - No. Los echamos a los dos. Como ya cumplieron más de dieciocho años les dijimos "¡fuera de aquí, holgazanes!"

AMELIA - Los dos están en Estados Unidos. Van a la Universidad. Ellos lo quisieron así.

EVA - A los jóvenes no hay que cortarles las alas.

AMELIA - Los dos ya tienen pareja, no están casados, pero viven juntos.

CÉSAR - Esa moda de querer jugar a que estamos casados, y que somos libres, me parece un espanto. Un pecado.

EVA - Los tiempos cambian. Los chicos quieren independencia.

AMELIA - Los muchachos de hoy en día no quieren que nadie les imponga nada.

ESTEBAN - Para mi está bien. Bastante sufrimos nosotros las represiones.

CÉSAR - Yo disfruté de mi adolescencia, jamás la sufrí. Y mis padres fueron muy estrictos conmigo. Y se los agradezco. Y en la colimba me hice hombre. ¿Hiciste la colimba?

ESTEBAN - No. En Uruguay no era obligatoria. Por suerte.

AMELIA - Nosotros intentamos darles una buena educación, primero en nuestro país y luego aquí. Siempre los apoyamos, aunque a veces discrepábamos con ellos.

CÉSAR - Es que los jóvenes de hoy en día, pretenden llevarse el mundo por delante, y no saben ni siquiera lo que es el mundo...se piensan que la convivencia es pasar un fin de semana juntos, comer en la cama, llevarse el juguito de naranja, tener sexo sin interrupciones, como en los canales condicionados, pero el amor es bien diferente, es otra cosa.

EVA - Es algo que debe construirse todos los días.

CÉSAR - El amor es sacrificio...el amor es lealtad.

AMELIA - Debemos comprender que los tiempos han cambiado...y eso nos cuesta bastante...

CÉSAR - Igualmente, prefiero que mis hijos estén en la otra punta del mundo, estudiando, a que estén drogándose en una discoteca desde las dos de la mañana hasta el mediodía.

AMELIA - Eso es algo que no logro entender, ¿cómo alguien puede estar dentro de un lugar, tantas horas, y no sentirse aturdido?

ESTEBAN - Depende de la droga.

AMELIA - Yo creo que esto solo pasa en Madrid.

CÉSAR - Pasa en todo el mundo. Y en América Latina, es mucho peor, el tráfico de estupefacientes, las armas...y la juventud destruida...lo poco que me animo a leer sobre este asunto en nuestros países, me indigna profundamente.

AMELIA - La droga les destruye el cerebro.

ESTEBAN - Yo fumaba Marihuana.

AMELIA - Ah.

ESTEBAN - Nunca pude ser como Einstein pero la regla de 3 la resolví siempre sin problemas. ¿Ninguno de ustedes jamás fumó?

AMELIA - Nunca. Jamás.

ESTEBAN - Con Eva fumamos en una oportunidad. No parábamos de reírnos.

EVA - Es cierto...parecíamos unos...

CÉSAR - Delincuentes.

ESTEBAN - Fumamos demasiado esa noche.

CÉSAR - Si yo encontraba a alguno de mis hijos en esos asuntos... la reprimenda hubiese sido muy dura. Un padre tiene que velar por la integridad de los suyos.

AMELIA - A mi me da mucho miedo el tema de la droga, la noches que ellos salían aquí en Madrid, con sus amigos, me tenía que tomar dos Valium para poder dormirme. Y he llegado a tomar hasta tres.

CÉSAR - Pobre Amelia, al otro día parecía la momia de Titanes en el Ring, pero al menos dormía toda la noche.

EVA - Si una familia funciona bien, no es necesario caer en los excesos.

CÉSAR -Aquí siempre mantuvimos un buen clima familiar. Las reglas siempre estuvieron claras, y todo el mundo las respetó .Y funcionamos bien, ¡funcionamos muy bien! ¿Verdad Amelia?

AMELIA - Por supuesto.

CÉSAR - Bien. Dejemos la droga de lado... ¿Whisky?

EVA - No, agua bendita.

CÉSAR (**se ríe**)- ¿Con hielo o sin hielo?

EVA - Con hielo.

CÉSAR - Es un buen momento para brindar.

ESTEBAN - Sin lugar a dudas.

CÉSAR - ¡Un magnífico momento! Amelia, poné un poco de música.

AMELIA - ¿Música?

CÉSAR - Hay que alegrar este ambiente. ¿No les parece?

(En simultáneo comienza a escucharse la música de la próxima escena)

Escena 6

En Montevideo

1983

En la reunión.

Continúa la música de fondo.

LAURA 2 - ¿Irte a Buenos Aires?

ESTEBAN 2 - Sí. Allá tiene que haber mas trabajo. Tengo un amigo que me puede contactar con el dueño de un diario en la Plata. A parte en la Argentina hay un poco mas de libertad, se puede investigar, me parece.

LAURA 2 - ¿Te parece? Mirá que ellos recién están saliendo de la Dictadura, igual que acá

ESTEBAN 2 - Pero es diferente, hay otro movimiento, estoy convencido.

LAURA 2 - ¿Y yo?

(Breve pausa)

ESTEBAN 2 - Quiero que vengas conmigo. Para probar. Unos meses.

LAURA 2 - ¿Unos meses?

ESTEBAN 2 - Además, estando allá, voy a poder vincularme con familiares de desaparecidos, voy a poder recoger mas información sobre la verdadera historia de mis padres.

LAURA 2 - Allá también tienen la boca cerrada.

ESTEBAN 2 - Capaz que dentro de veinte o treinta años se destapa todo, pero por ahora lo único que se, es que a mis viejos los mataron en el 74, en Buenos Aires, y que estuvieron detenidos, y hasta ahí nomás.

LAURA 2 - Está bien... te acompaño. Las cosas hay que seguir las hasta las últimas consecuencias.

ESTEBAN 2 - No es mi intención trancarte tu trabajo.

LAURA 2 - Tengo colegas, les puedo pasar el laburo, y bueno...si las cosas no nos salen en Buenos Aires, nos volvemos.

ESTEBAN 2- Flaca...te amo. **(Busca besarla)**

LAURA 2 - Eps. **(Mira la cámara)** ¿Ella viene con nosotros, no?

ESTEBAN 2 - Y si.

LAURA 2 - Ya te lo había dicho, vos sos secundario y ella es...

ESTEBAN 2 - "Imprescindible". No te preocupes, de ser tu actor principal, pasé a ser secundario, pero no importa, no soy celoso.

LAURA 2 - Esto se merece un brindis ¿O no?

Escena 7

(La escena anterior se pega con una música de los años 70 medianamente alegre)

Madrid

Casa de César y de Amelia.

CÉSAR - ¡Whisky Escocés! Y del bueno... ¿No les gusta bailar?

EVA - No es mi especialidad.

ESTEBAN - Y la mía tampoco. Nunca lo fue.

CÉSAR - Con Amelia a veces lo hacemos. Vení, vení querida...

AMELIA - ¿Ahora?

(César la toma y bailan un poco. Él es desagradablemente tosco)

AMELIA - Mas despacio. César...

CÉSAR - Vamos anímense...

EVA - No, está bien. Lo nuestro no es la danza.

CÉSAR - Suficiente entonces. Apagá la música.

EVA - No, si es por nosotros, pueden seguir.

CÉSAR - Era una simple demostración. Tampoco soy Fred Astaire.

(El brindis)

ESTEBAN - Bueno...por el reencuentro de dos amigas. Chin chin.

EVA/ AMELIA - Chin chin

(Amelia baja el volumen del equipo)

CÉSAR - ¿Chin chin? Hacía años que no escuchaba ese término. En la colimba, las pocas veces que brindábamos decíamos "salud" los que decían Chin Chin, o eran homosexuales o eran comunistas.

EVA - Esteban es comunista.

CÉSAR - Con razón.

ESTEBAN - Siempre lo fui.

CÉSAR - Bueno...peor sería que fueses homosexual.

ESTEBAN - Conocí a varios comunistas homosexuales y eran excelentes personas.

CÉSAR - Un cocktail demasiado explosivo para mi gusto.

ESTEBAN- ¿Y cuál es su gusto?

CÉSAR - Las mujeres, me gustan las mujeres, así de sencillo, y no soy un hombre de izquierda.

ESTEBAN - Me lo sospechaba.

AMELIA - ¿Nunca se plantearon volver? ¿No extrañan?

(Eva y Esteban contestan en simultáneo)

EVA - Sí.

ESTEBAN - No.

EVA - La Argentina siempre se extraña, pero con el correr de los años yo aprendí que lo que extrañamos son los recuerdos, algunos de los buenos y otros que mejor no vale la pena hablar...

CÉSAR - ¿Cómo que no vale la pena?... adelante... ¿más Wisky?

(César vuelve a servirse. Bebe cada vez más)

EVA - Yo tuve una experiencia matrimonial muy frustrante. Entonces tengo muy claro que ya no quiero volver.

CÉSAR - ¿Una mala experiencia?

EVA - Muy mala. Mi marido era alcohólico...

CÉSAR - El alcoholismo es una gran enfermedad.

EVA - Era violento... Me golpeaba.

(Amelia cambia el rostro)

EVA - ...antes de casarnos estaba todo muy bien, nos queríamos, él era muy amable conmigo, sensible... teníamos nuestro negocio de comidas en Buenos Aires, sobre la Peatonal Florida, una parrillada...pero al poco tiempo las cosas comenzaron a no funcionar entre nosotros...y él... se fue transformando en un ser desconocido para mí, en un ogro...

ESTEBAN - Eva... no hay necesidad de que te pongas mal...

EVA - ¿Les incomoda mi relato?

CÉSAR - Amelia es muy sensible. Quizás deberíamos cambiar de...

AMELIA **(lo corta)** - No. Me interesa escuchar tu historia.

EVA - Cuando las palizas se hicieron cada vez mas recurrentes, lo denuncié, lo detuvieron, pero como no tenía marcas de los golpes, lo soltaron.

CÉSAR - Las pruebas siempre son importantes. Sin ellas, todos somos inocentes.

EVA - Finalmente nos separamos, yo estuve en atención psicológica durante casi tres años...luego de la separación, con el dinero que me correspondía tomé la decisión de darle un giro a mi vida, me vine a España, puse mi negocio, primero en la Coruña, y luego me instalé aquí.

CESAR - Una mujer corajuda.

AMELIA - ¿Y no tuvieron hijos?

EVA - No. Nunca pudimos tenerlos.

CÉSAR - Ese detalle puede haber sido el desencadenante de la crisis... una mujer está preparada para dar a luz, y si eso no sucede, algo está mal.

EVA (**seria**) - Alberto era estéril.

CÉSAR - Ah. Alberto, se llamaba.

ESTEBAN - ¿Y ustedes? Es muy poco lo que sabemos.

AMELIA - ¿Sobre qué?

ESTEBAN - Sobre sus vidas. Por ejemplo, ¿por qué partieron de la argentina?

AMELIA - Bueno...

CÉSAR (**la interrumpe**) - Asuntos económicos...la economía argentina iba de mal en peor... y por eso nos vinimos al primer mundo.

ESTEBAN (**con leve ironía**) - ¿Entonces fue un exilio económico?

CÉSAR - Por supuesto. Con Amelia teníamos una buena posición en nuestro país. Así que llegamos sin apremios monetarios, y con todos los papeles en regla. Un ejemplo. No como esos pobres desgraciados que llegan con una mano atrás y otra adelante...

ESTEBAN - Como yo.

CESAR - Bueno...no exactamente...yo me refiero a esos... negros... delincuentes que llegan a ensuciar estas tierras y que solo buscan ocupar un lugar de manera ilegal, y terminan siendo esclavos.

ESTEBAN - Cristóbal Colón tampoco pidió permiso.

CÉSAR - No lo se. Yo no estuve en la Santa María...Pero gracias a él, nuestros pueblos existen. El tuyo y el mío. Sino estaríamos cazando con el arco y con la flecha todavía.

ESTEBAN - Tal vez seríamos más felices.

CÉSAR - ¿Seríamos? ¿Quiénes? Mi querido, estamos a miles de kilómetros de ese lugar. No te olvides que estamos aquí, en un hogar que cuenta con calefacción automática, no te olvides que seguramente en vuestra casa deben tenerlo todo. El último televisor que puede caber dentro de una ranura de 10 centímetros, una computadora personal, supongo, electrodomésticos inteligentes, un buen sofá...el confort. ¿Y saben una cosa? ¡Eso es lo correcto! Así debe ser la vida, para vivirla de buena manera. Y por eso estamos aquí. Porque no somos ningunos indígenas.

EVA - Después de esta reflexión, me quedo sin palabras.

CÉSAR - Es que tengo razón.

ESTEBAN - Eso corre por tu cuenta.

CÉSAR - Y como la vida cambia a cada momento, tampoco es bueno detenerse demasiado, en el pasado, por ejemplo. Las palabras: melancolía y memoria deberían erradicarse del diccionario del Río de la Plata.

ESTEBAN - El diccionario es de la Lengua Española.

CÉSAR - Pero la melancolía es típica del Río de la Plata.

ESTEBAN - ¿Y la memoria?

CÉSAR - La memoria es buena depende para que se use.

AMELIA - Si es para verme en el espejo y hacer memoria de lo que fui hace treinta años, prefiero no tenerla.

CÉSAR - Amelia se conserva bien, pero no puede disimular los años...y eso en una mujer es terrible...

EVA - Terrible es lo que acabas de decirle.

AMELIA - No te preocupes, ya estoy acostumbrada, me lo dice con cariño.

CÉSAR - Dame un beso mi amor. **(César se acerca un poco ebrio y la besa)** Apuesto que Esteban no es tan cariñoso.

EVA - Si, lo es.

CÉSAR - Es lo mínimo que podría hacer, de ser el mozo de una taberna, pasó a ser el dueño.

ESTEBAN - No soy el dueño de nada.

CÉSAR - Eva le comentó a mi mujer que te acercaste por interés.

AMELIA - ¡César!

CÉSAR - **(ríe)** ¡Es una broma! Salud.

ESTEBAN - Pero alguien podría pensar que es verdad. Que estoy con ella porque me conviene.

CÉSAR - Podría ser. El comunismo no está pasando un buen momento.

ESTEBAN - Los ideales no se miden con un billete.

AMELIA (**calmando las aguas**) - Yo lo que pienso que en el caso de ustedes, se confirma la hipótesis del verdadero amor... Se los ve muy bien estando juntos, y ya se los dije, hacen buena pareja de verdad.

EVA - Falsa modestia, pero lo sabemos.

AMELIA - Con permiso, voy a la cocina.

CESAR - ¡Al fin!...ya se acerca el momento del banquete.

EVA - Te acompaño, así te ayudo.

(César y Esteban quedan solos por unos instantes)

CÉSAR - Cuando dos mujeres se juntan, puede suceder cualquier cosa... Y tiene razón Amelia, se complementan bien. ¿Pero sabes cuál es la clave del éxito?

ESTEBAN - No.

CESAR - Es que no hayan secretos entre ustedes.

ESTEBAN - Depende de cual sea el secreto.

CÉSAR (**se sonríe con picardía**) - Por supuesto, si tuviste una aventura, te conviene cerrar el pico.

ESTEBAN - ¿Experiencia propia?

CÉSAR (**en voz baja**) - Aquí en Madrid las putas cobran muy caro, y además yo no puedo salir demasiado, pero me las rebusco. El otro día, una clienta que es prostituta... me la chupó a cambio de una tostadora. Excelente chupada. Y la tostadora un año de garantía.

ESTEBAN - La carne es débil.

(Breve pausa)

CÉSAR - Me caes bien sabés. Tenés todo el aspecto de ser un hombre reservado, inteligente. Y eso en un hombre se valora. Lo único malo es que seas de izquierda, ¿te molesta que te lo diga?

ESTEBAN - No.

CÉSAR - No quiero parecer grosero, es eso...Yo en mi juventud fui bastante tosco, pero el estudio me moldeó bastante. La inteligencia es la clave para saber imponer tu voluntad sobre la del resto.

ESTEBAN - ¿Y si el resto es mas inteligente?

CÉSAR - Ahí...hay que aplicar otros métodos.

ESTEBAN - ¿Antes a qué te dedicabas?

Eva y Amelia, reaparecen.

AMELIA - Bueno, bueno...demoró un poco, ¡pero aquí está la pizza!

CÉSAR - ¡Fantástico! ya estábamos muertos de hambre.

EVA - Tiene muy buen aroma, y los felicito, tienen una cocina maravillosa.

CESAR - ¿Quién sabe las cosas que hablaron en ella?

EVA - Solo intercambiamos recetas.

CESAR - Mientras no sean recetas de cómo eliminar a tu marido.

AMELIA - Buen provecho para todos. Buen provecho Esteban.

ESTEBAN - Gracias.

CÉSAR - Tenías razón Amelia, estamos pasando una muy buen noche. Una verdadera cena entre amigos.

Escena 8

Montevideo

A la noche.

Laura, con muy pocas ganas, repasa las fotografías de su próximo trabajo.

A los pocos segundos aparece la imagen de ESTEBAN 2. Ella sigue con la acción, y jamás percibe esta presencia.

ESTEBAN 2 - Me estás esperando, ya lo se. Como en el pasado. Pero sabes muy bien que las cosas nunca van a ser como antes. No voy a llegar. Me encantaría, pero no puedo.

Ella sigue con la acción, y jamás percibe esta presencia.

ESTEBAN 2 - ¿Te acuerdas cuando nos escapábamos del diario y nos íbamos al parque, y comíamos allí, sentados en el pasto? A decir verdad, la comida era una excusa para los dos. Lo más importante era estar juntos. Besarnos. Me encantaba hacerlo...por eso no puedo verte así...tan triste.

Seguís tan hermosa como siempre, pero ya nada es lo mismo, en tus ojos nada es lo mismo...si de algo te sirve...que puedas vivir el recuerdo, como tantas veces, en esta mesa. Como cuando llegaba casi siempre a las corridas, ¿te acuerdas? O como en aquella noche...

Esteban (adulto) se aparece en el recuerdo.

Se ubica frente a Laura.

El recuerdo comienza con el final de la primera escena de la obra.

LAURA - ... Te deseo lo mejor Esteban...que encuentres lo que tanto estás buscando...pero ya no cuentes conmigo.

(Esteban se levanta de la mesa)

ESTEBAN - Con permiso.

(Se dirige hacia el cuarto)

LAURA - Nadie te está pidiendo que te vayas, esta es una decisión tuya.

(En soledad)

- Han sido tantas horas juntos... compartiendo cada momento...
Abrazándonos.....en un café, en el trabajo, en un banco de plaza,
planificando la vida... Horas...muchas horas...muchísimas horas que se
acaban de perder...en un segundo.

(Esteban regresa con unos papeles en sus manos)

ESTEBAN - Aquí están los verdaderos motivos por los que tengo que partir hacia España. Cuando estuve en Buenos Aires, me pude contactar con un militante argentino de la RL, Resistencia Libertaria, un detenido, un sobreviviente de la dictadura, y parece que su lugar y fecha de detención coinciden con la de mis viejos...es un testigo...

LAURA - ¿No comprendo hasta donde quieres llegar?

ESTEBAN - Hasta la verdad. Hasta la más profunda de las verdades.

LAURA - ¿Y cuál es límite?

ESTEBAN - Para mí no existe el límite. No hay barreras.

LAURA - Lentamente se están aclarando las cosas, cada tanto surgen informaciones, eso debería ser un alivio en vos.

ESTEBAN - ¿Tengo que estar conforme entonces? ¿Por qué ya estén en cana algunos, ya tengo que sentirme satisfecho?

LAURA -Están haciendo lo más que se puede, o te olvidas de la Ley de Caducidad.

ESTEBAN - No, no me olvido...pero yo tengo derecho a saber cada vez más...tengo derecho.

LAURA - No es poco lo que ya sabés.

ESTEBAN - Si lo comparo con la información que tenía hace veinte años, sí, no es poco. Pero no me conforma. A mis padres los secuestraron estando en Buenos Aires, eso era lo poco que sabía... ahora ya se que los detuvieron en Berazategui, en la Provincia de Buenos Aires, estaban en la casa de unos amigos, a las 3 de la

mañana, llegaron en un Ford Falcon y los detuvieron, y varios vecinos fueron testigos de la maniobra, y después los llevaron al Pozo de Banfield, y los tuvieron ahí, seguramente hasta el día que los ejecutaron. Pero ahora con el testimonio de un testigo directo, las cosas cambian para bien, es otra la información.

LAURA - ¿Cuánto más querés saber?

ESTEBAN - Todo.

LAURA - Estás empeñado en seguir sufriendo. ¿No te parece que ya es tiempo de dar vuelta la página?

ESTEBAN - Quiero encontrar al que apretó el gatillo... los que daban las órdenes están cayendo, pero el verdugo está libre, y yo lo voy a encontrar.

LAURA - ¿Para qué?

ESTEBAN - Para tenerlo cara a cara, para decirle que es un hijo de puta cuando llegue el momento... y para hacer todo lo necesario hasta que lo manden en cana, y se pudra, para siempre.

LAURA - Te vas a enfermar.

ESTEBAN - Todo lo contrario, cuando esto se resuelva, voy a estar mas sano que nunca.

LAURA - Nuestra vida siempre fue hacia atrás. Siempre.

ESTEBAN - Teníamos un pacto: seguir estando juntos pese a todo. Pero ya veo que se lo llevó el viento.

LAURA - Nunca dejé de estar a tu lado...soporté durante muchas madrugadas tus desvelos...acepté que hiciéramos el amor, y que a los pocos minutos dejaras de estar conmigo para meterte en tu mundo... permití que en lugar de tener hijos hablásemos de víctimas...respondí a tus sentimientos, a tus pesadillas, te abracé en tus momentos de dolor a pesar que muchas veces, era yo la que quería llorar, y me contuve. Eso es lo poco que yo te di.

ESTEBAN - Yo te juro flaca... esto no va a llevar mucho tiempo...

LAURA - Vos ni siquiera sos consciente que te estás enfermando, que hay algo que no está funcionando bien. Me das miedo.

ESTEBAN - Ya no quiero tener este peso sobre mis hombros...tengo que hacer algo. Ya. Y si esta vez no me acompañas, no me ofendo. Te voy a llamar desde España, o sino, nos mantenemos en contacto por mail. ¿Si?

(La imagen de ambos queda detenida)

(ESTEBAN (joven), reaparece)

ESTEBAN 2 - Perdoname Laura...no pude hacer nada, ni siquiera pude impedir levantarme de esa silla, para ir hasta el dormitorio y preparar mis cosas para el viaje...

(Esteban (hombre) se levanta de la mesa y se aleja de la escena.

y finalmente llegar a Madrid, y comenzar con este largo periplo de la verdad.

(Esteban (joven) se le acerca un poco mas:

ESTEBAN 2 - En el fondo también me sentía un poco culpable...y comprendo los motivos de tu enojo...y mirá que yo no la llevo fácil... estoy en pareja como lo habías vaticinado, pero todas las noches paso frente a la ventana... y te añoro, a lo lejos, en la distancia... pienso mucho en vos. Perdonáme flaca, perdoname si te jodí la vida.

Escena 9

Madrid

Casa de César y de Amelia.

CÉSAR - ¡¡Deliciosa querida!!!...como siempre, deliciosa...

EVA - Estás contratada. Tienes un lugar en mi restaurante.

AMELIA - ¿Te gustó Esteban?

ESTEBAN - ¿Eh?

AMELIA - La pizza.

ESTEBAN - Ah, sí, muy rica.

CÉSAR - Esteban...¿A qué te dedicabas en tu país?

EVA - Él tenía una profesión.

ESTEBAN - Aún la tengo.

EVA - Es periodista.

CÉSAR - ¿Y eso es una profesión?

ESTEBAN - Sí.

EVA - Esteban comenzó desde muy joven. A los 19 años, no?

ESTEBAN - Sí.

EVA - Aún eran tiempos difíciles.

CÉSAR - ¿Tiempos difíciles? Todos los tiempos son difíciles. El tiempo que ahora vivimos es un tiempo difícil para el Dólar...por culpa del idiota de Bush el barril de petróleo está por las nubes.

Si hubiese invadido Irak sin tantas vueltas hoy el petróleo estaría mas bajo.

ESTEBAN - Eva, se refiere al contexto histórico de hace unos treinta años.

CÉSAR - Uuuuuhhh...pero eso es demasiado tiempo.

ESTEBAN - Hablo de la Dictadura.

CÉSAR - Me lo imaginaba.

AMELIA - ¿Mas pizza?

EVA - Esteban estaba un poco metido en los años finales de la dictadura.

CÉSAR - ¿Metido? ¿En dónde?

EVA - Militaba.

CÉSAR - Ah ¿Eras militante?

ESTEBAN - Algo así.

CÉSAR - ¿Pero cuántos años tenías?

ESTEBAN - Dieciocho años mas o menos. Por el año 78.

CÉSAR - Pero con esa edad no eras ningún dirigente político ni nada por el estilo. ¿O si?

ESTEBAN - No. Militaba como estudiante.

CÉSAR - ¿Y tus padres militaban en la política también?

ESTEBAN - No...

EVA - Sus padres...murieron en un accidente automovilístico...cuando él tenía...

ESTEBAN - Trece años.

CÉSAR - Caramba. Lo siento mucho.

AMELIA - Debe haber sido un duro trance.

ESTEBAN - Lo fue.

CÉSAR - ¿Entonces no militaban ellos?

ESTEBAN - Hasta lo que yo se, no.

CÉSAR - A ver si comprendo... ¿entonces eras una especie de líder estudiantil?

ESTEBAN - Tampoco... yo era...

CÉSAR - Uno cualquiera.

ESTEBAN - Bueno...era uno mas.

CÉSAR - Pero nunca te detuvieron.

ESTEBAN -Si. Una vez.

CÉSAR - ¿Una sola vez?

ESTEBAN - Si.

CÉSAR - Que poco.

ESTEBAN - Caímos en una razia. Salíamos con mi novia de una reunión con los compañeros, y caímos, una noche.

CÉSAR - ¿Una noche?

AMELIA - Igual debe haber pasado un mal momento

CÉSAR - ¿Vos que sabés?

AMELIA - Estaba opinando.

CÉSAR - No opines. Y servime otro Wisky.

AMELIA - Ya tomaste demasiado.

CESAR - ¡Calláte! Y servime.

EVA (**incómoda**) - Creo que ya es un poco tarde...incluso, la tormenta parece haber cedido.

CÉSAR - De aquí no se va nadie. Nadie. Son nuestros invitados. ¿Qué tal la pizza?

EVA - Muy rica.

CÉSAR - Entonces coman. Esto recién se está poniendo interesante...me encanta debatir ideas... y estamos muy felices de recibirlos. ¿Verdad, Amelia?

AMELIA - Si.

CÉSAR - Esteban, tu historia me interesa. Me conmueve. ¿Cómo fue que te detuvieron?

ESTEBAN - Lo que ya les dije, luego de una reunión, nos fuimos por ahí, con la intención de divertirnos...

Escena 10

Montevideo
1984

Suena de fondo el roncanrol de los Estómagos "En la noche"

LAURA 2 y Esteban 2 en el puente de Bulevar Artigas

Llegarán corriendo al centro del puente. Esteban está con una botella de cerveza.

Los dos están un poco ebrios. Se los ve felices.

ESTEBAN 2 - El último que llega invita la otra...

LAURA 2 - No vale...estoy en inferioridad de condiciones...estoy corriendo con suecos...

ESTEBAN 2 - **(se detiene)** ¿A ver...en dónde están esos Suecos, yo no veo a ningún europeo acá arriba...**(llegan al centro del puente)**

LAURA 2 - Ay...no puedo ni caminar...Se me parte la cabeza...

(Esteban le habla a una multitud inexistente)

ESTEBAN 2 - ¡Querido pueblo que hoy estás presente!... aquí en el puente...uy , me salió en verso...puente...presente...querido puente, digo, querido pueblo...¿en que puente estamos?

LAURA 2 - El puente de Bulevar...

ESTEBAN 2 - ¿Pero de qué Bulevar? Porque yo a esta altura me confundo los bulevares...

LAURA 2 - Bulevar Artigas...ay que mareo que tengo acá arriba...

ESTEBAN 2 - ¡¡Viva Artigas...Viva Bulevar!! Dale flaca...sacame una foto...ahora...ahora...ahora que estoy en la gloria...

LAURA 2 - No puedo...no me va salir en foco... ¿querés que baje y te la saque desde la calle?

ESTEBAN 2 - ¡Querido pueblo!...vamos a brindar...por... ¿Por qué mierda brindamos?

LAURA 2 - Por la democracia...

ESTEBAN 2 - Por nuestra democracia que se acerca... ¿por que más?

LAURA 2 - Por nada...

ESTEBAN 2 - ¡Eso me gusta! Brindemos por nada...brindemos por la nada de este mundo...

LAURA 2 - Y luego, por todo lo que le hace falta...

(Laura (2) bebe un trago)

ESTEBAN 2 - Un poco de amor le hace falta... y un poco de esperanza...

(Ahora lo hace Esteban)

LAURA 2 - Y que tengamos una vida juntos...

ESTEBAN 2 - ¡Eso! Y que nada nos empañe el camino... ¡salud, mortales!
Salud...

Escena 11

La escena anterior en las alturas, no baja su luz. Simplemente queda en silencio, y desde allí queda en imagen simultánea con lo que vendrá:

Madrid

Casa de César y de Amelia.

CÉSAR - ¿Y te fuiste del país porque caíste una noche?

ESTEBAN - No, no fue por eso. Tiempo después me fui a Buenos Aires a buscar trabajo.

CÉSAR - Podríamos habernos conocido.

ESTEBAN - Pero nunca me radiqué en la Argentina...viajé varias veces, pero siempre estuve en mi país..

CÉSAR - Dejáme adivinar...había una mujer, ¿no?... y ella se cansó...un hombre que va y viene...no es buen negocio para una mujer. Entonces, como buen macho, hiciste las valijas, y nada de Buenos Aires, ¡que viva España!...y encontraste una mujer maravillosa.

ESTEBAN - Si Una mujer maravillosa.

CÉSAR - Es importante llevarse bien. Con Amelia compartimos actividades que nos unen...desde hace un mes tengo un dolor de espalda por culpa de ir a jugar al Paintball con unos amigos españoles ¿Saben lo que es el paintball?

ESTEBAN - No...

CÉSAR - Es un juego maravilloso...para combatir el stress...¿verdad mi amor?

AMELIA (**no tan segura**) - Si.

EVA - ¿Paintball? ¿Y de que se trata? Tal vez con Esteban podamos enganarnos.

CÉSAR - Sería maravilloso.

AMELIA - Es un juego un tanto especial.

CÉSAR - El paintball, es un juego de estrategias...hay dos bandos...cada equipo tiene una bandera, y la misión es capturar esa bandera antes que lo haga tu contrario.

Escena 12

En Montevideo

1984

LAURA 2 - Ya es un poco tarde...vamos...

ESTEBAN 2 - Nos vamos...juntos...sin que nadie se interponga...te amo...

Escena 13

Madrid

Casa de César y Amelia.

CÉSAR - A cada integrante se le entrega un uniforme, un casco, unas antiparras, y una pistola de aire comprimido.

EVA - Amelia ¿Te prestaste para ese juego?

AMELIA - Al principio no quería pero...con tal de no dejarlo solo a César, lo acompañé.

CÉSAR - Una pésima competidora. No iban diez minutos de juego que ya la habían derribado.

ESTEBAN - ¿Y cómo los derriban?

CÉSAR - De la pistola de aire comprimido salen bolas del tamaño de un caramelo. "pellets" se le llaman, están compuestas con un colorante que al contacto con el uniforme da una sensación increíble, como si fuese una mancha de sangre.

Escena 14

Montevideo

(Aún en el puente)

ESTEBAN 2 - Dale, vamos.

LAURA 2 - Esteban....esperá...

ESTEBAN 2 - Mmm... ¿que pasa?

LAURA 2 - Hay gente ahí abajo...

ESTEBAN 2 - ¿Que gente?

LAURA 2 - Es una chanchita...

ESTEBAN 2 - Puta madre... ¡¡corré...corré!!

Escena 15

Madrid

Casa de César y Amelia.

CÉSAR - La parte mejor del juego es cuando quedas en posición directa frente a tu rival...y sentís el poder en tus manos, porque sabes muy bien que ese maldito ya no tiene ángulo como para liquidarte, está rodeado, entonces le gritas: ...¡¡nadie se mueve, nadie se mueve, nadie se mueve...

Escena 16

En Montevideo

(Quedaron cercados en el puente)

ESTEBAN 2 - ¡¡No... por favor...no la lleven, no la lleven!!

LAURA 2 - ¡¡Esteban!!

Escena 17

En Madrid

CÉSAR - Y los disparos, se oyen los disparos...¡¡¡plaf, plaf, plaf!!!

Escena 18

En Montevideo

LAURA 2 - ¡¡¿¿A dónde nos llevan!!?

ESTEBAN 2 - ¡¡Bastaaaaa!!

Escena 19

En Madrid

ESTEBAN - ¡¡Bastaaaaa!!

CÉSAR - **(producto del alcohol ríe a carcajadas)**

TERCER ACTO

Escena 1

(Continúan las risas de César)

ESTEBAN - ¡Basta por favor!

CÉSAR - ¿Pero que pasa?...si es un juego nada mas...un hermoso juego...

**ESTEBAN,
INESPERADAMENTE SACA UN ARMA.**

ESTEBAN -¿Esto también te parece un juego, te resulta divertido?

EVA **(Sin comprender)** - ¡¡Esteban!!

CÉSAR (**sorprendido**) - ¿Y esto? ¿Qué clase de broma es esta?

ESTEBAN - ¡Quedate quieto hijo de puta!...se acabaron las bromas.

(ESTEBAN LO EMPUJA, CESAR CAE AL PISO Y QUEDARÁ ALLI SIN PODER LEVANTARSE)

AMELIA - No... ¡Luís!

EVA - ¿Luís?

CÉSAR (**A su esposa**) - ¡Imbécil!

ESTEBAN - Luís...

(Breve pausa)

ESTEBAN - ...ese era el nombre que quería escuchar...

EVA - Esteban... ¿Que estás haciendo con un arma en la mano?

ESTEBAN - Perdoname...esto no te lo podía decir...era demasiado arriesgado.

EVA - ¿A que te referís?

ESTEBAN - Mis padres no murieron en ningún accidente de tránsito...a mis padres los mataron en plena dictadura...pertenecían al Partido Comunista Revolucionario, Marcos y Mariana, esos eran sus nombres... papá era periodista y mamá era maestra...Los ejecutaron en el Pozo de Banfield...

CESAR - Las cosas que hay que oír...

ESTEBAN -... Mas tarde arrojaron sus cuerpos en un descampado en las afueras de Buenos Aires...y el responsable de haberlos matado está delante de todos nosotros.

AMELIA - Eso es una infamia...

CÉSAR - Hijo de puta...

AMELIA - Voy a llamar a la policía...

CÉSAR - Vos no hagas nada. (**A Esteban**) El volante por debajo de la puerta...¡con razón!...que bien que me la hiciste...

AMELIA - Váyanse...

CESAR - Una coartada perfecta... una noche de tormenta, la nieve, nadie sabe lo que sucede en Madrid...no se ve quién sale de su casa, quien duerme, quien coge, quien mata...

AMELIA - Eva, te di mi confianza, te abrí la puerta de esta casa...

EVA - Te juro que desconozco todo lo que está pasando...

ESTEBAN - Desde hace muchos años que lo vengo siguiendo. Pero tenía que irlo confirmando, poco a poco, inclusive lo del cambio de nombre.

AMELIA - Lo de cambiar su identidad fue solo por temor.....cuando llegamos a España él desconfiaba, estaba nervioso...

EVA - No puedo creer nada de lo que me estás contando. Aquella muchacha que conocí hace tantos años... hoy es cómplice...cómplice de un asesino.

AMELIA - ¡Él no es ningún asesino!...el trabajaba para las fuerzas conjuntas, es verdad, pero no era ningún asesino, nada de eso...el trabajaba en el sector administrativo, él recibía a familiares, que llegaban preguntando por los suyos...y hacía lo que podía...
(A César) ¿O no es así? Explicales, así ellos se quedan tranquilos...

ESTEBAN - Todo es una farsa...y lamento decirte que tu marido es mucho peor que un funcionario administrativo.

AMELIA - Por favor, tratemos de olvidar este episodio.

ESTEBAN - ¿Olvidar? Yo no puedo olvidar señora...no puedo olvidar lo que le hicieron a mis padres...no puedo...es un peso que cargo sobre mis hombros...cada día que me levanto, pienso en ellos...

AMELIA - ¿Y es necesario que le esté apuntando con un arma?

ESTEBAN - No. Pero ya no lo soporto mas...se que este camino no es el mas aconsejable, y no me reconozco en él...pero la vida, en plena adolescencia, me quitó algo muy fuerte, me arrancó de raíz...todo lo mío...hoy ya no tengo esperanzas, me las mataron, una por una...y juro por Dios que quisiera tener la entereza que otros tienen, la serenidad de los demás... pero ya no puedo mas con esto...ya no puedo dormir ,ni estar tranquilo...todo lo bueno que estuvo a mi lado, jamás compensó este dolor, y esta furia que siento

CESAR - No hay ningún testigo que corrobore tus palabras...me estás amenazando gratuitamente.

ESTEBAN - ¡Hay testigos! ¡Los hay!

(EL RESTO DEL ELENCO RODEA EL PERIMETRO DE LA ESCENA)

LAURA (adulta) establece un quiebre.

LAURA (le habla al público de la sala) - Quiero agradecerles a todos que hayan estado aquí esta noche...esta muestra tiene un significado muy fuerte para mi, y tal vez para muchos de ustedes también lo tenga...uno puede perder un amor, una ilusión, y también un sueño, y aunque ninguno de ellos vuelva a estar presente, la memoria, siempre los rescata.

(Lentamente se van iluminando en el fondo del escenario, detrás del puente, y ocupando toda la pared, imágenes en blanco y negro con

rostros de hombres y mujeres uruguayos, como fieles fotografías de la memoria.

En Madrid

(Se retoma el final)

(Los rostros de las fotografías, bajan su intensidad lumínica pero se mantienen presentes hasta el final)

ESTEBAN - Muchos de ellos hoy están ausentes, detrás del olvido, pero hay otros que aún están con vida, y que pueden hablar...

CESAR - ¿Y qué mentira pueden llegar a decir?

ESTEBAN - Que entre el 15 y el 17 de noviembre de 1974, mis padres fueron ejecutados, eso pueden decir...y que en esas fechas, en el Pozo, eran dos los verdugos...uno de ellos ya está muerto, y el otro coincide con determinadas características físicas muy similares a las...

AMELIA - ¿A las de mi marido?

CESAR - Eso es una falsedad.

ESTEBAN - El resto no fue nada sencillo, encontrar el domicilio... Lomas de Zamora, ¿no es cierto?... y una calle de nombre: Hidalgo, como tantos que murieron en sus manos...y en esa calle, una casa, que hoy pertenece a una familia que no tiene ni la mas vaga idea de lo sucedido, pero que pudo agregar un dato interesante, ellos mencionaron a un familiar de los antiguos dueños de esa casa, un pequeño comerciante de la zona, que parece no tenerle una gran simpatía a este verdugo.

CÉSAR (para Amelia) - Ahí lo tenés...El hijo de puta de tu hermano...ahí lo tenés...abrió la boca...yo lo tendría que haber boleteado antes de venirnos.

ESTEBAN - ¿Que más quieren saber?

CÉSAR - Convencelo querida...Decile a tu macho que te de el arma. Así no te sentís tan imbécil cómo hasta ahora.

ESTEBAN - ¡Callate hijo de puta!

AMELIA - Por favor...se los ruego por...

ESTEBAN - ¿Por sus hijos? (observa la foto) ¿Son estos sus hijos?

AMELIA - (no responde)

ESTEBAN - Hable.

AMELIA - Fue una idea de mi marido, hacerle creer a nuestros conocidos aquí en España, que tenemos dos hijos, y que los dos están viviendo en Norteamérica...

CÉSAR (**Con Amelia**) - ¿Por qué les mentís? Por qué no les contás que en realidad nunca me pudiste dar un hijo? Porque sos una perfecta inservible.

AMELIA - Callate...

CESAR (**desquiciado**) A todos...a todos les habla de sus hijos, de cómo los parió, de cómo los crió, de lo mucho que la quieren, y que la llaman por teléfono...que triste...

AMELIA (**con angustia**) - No tenías porqué decirles esto...yo no merezco tus palabras...ni tampoco tus golpes, ni tus amenazas...

CÉSAR - Callate. Y vos tenés suerte que el revólver lo tengo en el cuarto... (**Vuelve a tomarse el pecho**) Aaaahhg...porque sino no te salvabas.

ESTEBAN - Salgan.

EVA - ¿Qué vas a hacer?

ESTEBAN - ¡Salgan! Las dos. ¡Fuera! (**Abandonan la escena**)

(EL RESTO DE LOS PERSONAJES TAMBIEN ABANDONAN SU POSICION)

(Esteban y César, definitivamente han quedado solos)

(A César se le agudiza cada vez más el dolor en el pecho)

CÉSAR - ¿Y putito? Aaaagghh... ¿Qué pasa? Estás pálido...

ESTEBAN - No hables.

CÉSAR - Si me vas a matar hacelo...no me tengas acá de rodillas... (**Otra vez el dolor**)

ESTEBAN - ¿Vos no hacías lo mismo?

CÉSAR - Ya te lo dije... yo no planificaba nada...

ESTEBAN - No te preocupes, esos están cayendo con nombre y apellido... pero los asesinos como vos, los verdugos...esos cuestan un poco más...

CÉSAR - ¿Sabías que a los cagones se les congela la sangre en los dedos?...¿y que las manos se les ponen bien frías y azules...y que no pueden apretar el gatillo?...¿Lo sabías? Por eso yo nunca fui un cagón...¡¡acá hay sangre!! (**se toma el pecho**) yo solo pensaba en la patria...cumplía con mi deber, tenía la obligación de hacerlo...

ESTEBAN - Ustedes mataban a las personas, pero esas personas dejaban ideas, y esas ideas, aún siguen estando, con ellas jamás pudieron.

CÉSAR - Tus padres eran unos flojos.

ESTEBAN - ¡Callate hijo de puta!

(Le pone el arma en la cabeza y martilla el gatillo)

CÉSAR - ¡¡No!!! ...**(llorisquea)**...no...perdoname...no cometas el error, no lo hagas, vas a tener pesadillas todas las noches...yo se lo que te digo...no vas a poder dormir...entregame... pero no me mates...te lo suplico...

ESTEBAN - Cagón...asesino...¡¡cagón!!

CÉSAR - ¡¡Nooooo!!

(Entra Eva)

EVA - ¡¡Esteban!!

**SUENA UN DISPARO.
EL CUERPO DE CESAR CAE INEXORABLEMENTE.
EVA Y ESTEBAN SE MIRAN CONSTERNADOS.**

**DETRÁS DE ELLOS, AMELIA,
ELLA SOSTIENE EL ARMA QUE ESTABA EN EL CUARTO Y QUE ACABA DE ULTIMAR
A CÉSAR.**

Efectos simultáneos:

- FLASH DE UNA MAQUINA FOTOGRAFICA.
- CRUCE DE MIRADAS.
- SE VUELVEN A ILUMINAR TODOS LOS ROSTROS EN LA PARED.

- LA LUZ COMIENZA A BAJAR MUY LENTAMENTE SOBRE ESTA ESCENA AL MISMO TIEMPO EN QUE SE ENCIENDEN LAS LUCES SOBRE EL PUENTE:

Escena 2

ESTEBAN 2 - ¡Brindemos por la nada de este mundo...

LAURA 2 - Y luego, por todo lo que le hace falta...

ESTEBAN 2 - Un poco de amor le hace falta... y un poco de esperanza...

LAURA 2 - Y que tengamos una vida juntos...

ESTEBAN 2 - ¡Eso! Y que nada nos empañe el camino... ¡salud, mortales!
Salud.

**(Esteban deja caer el líquido de la botella)
(Vuelve a escucharse el rocanrol)**

APAGÓN FINAL.

Leonardo Preziosi.